

¿Quién escribió Hebreos?

Los autores de la Biblia, tal vez por modestia, a veces omitieron sus nombres en sus escritos. Esto fue hecho por los autores de los relatos de los Evangelios y por Juan en sus cartas. Esta bien podría constituir la razón por la que el nombre del autor está ausente en el libro de Hebreos.

Debido a que el nombre del autor no aparece en conexión con el libro, este ha sido atribuido a muchos posibles autores. Algunos especuladores han sugerido que Hebreos fue escrito por Clemente de Roma, Silas, Felipe, o incluso, por Aquila y Priscila, sin embargo, la evidencia más convincente apunta a Apolos, Bernabé o Pablo.

APOLOS

La teoría que dice que Apolos escribió el libro está basada meramente en similitudes en el uso de términos del autor de Hebreos y el de Filón de Alejandría (20 a. C. – 50 d. C.; aprox.).¹ Apolos provenía de Alejandría (Hechos 18.24), sin embargo, no tenemos escritos suyos para comparar con Hebreos. Si esta hipótesis fuera válida, parece que Clemente de Alejandría, el cual escribió alrededor de 200 d. C., lo habría mencionado. Más bien, dedujo que Pablo era el autor.² Pese al razonamiento inteligente usado para defender la idea, la sugerencia de que Apolos escribiera Hebreos carece de pruebas.

¹Sidney G. Sowers creía que el autor de Hebreos procedía de «la misma escuela alejandrina–judía de Filón...». Hizo mención de algunas lecturas de la Septuaginta que son avaladas únicamente por Filón y Hebreos. (Sidney G. Sowers, *The Hermeneutics of Philo and Hebrews* [La hermenéutica de Filón y Hebreos], *Basel Studies of Theology*, no. 1 [Richmond, Va.: John Knox Press, 1965], 66–68.)

²Simon J. Kistemaker, *Exposition of the Epistle to the Hebrews* (Exposición sobre la Carta a los Hebreos), *New Testament Commentary* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1984), 7.

BERNABÉ

Puede que se dé alguna justificación histórica para considerar a Bernabé como el autor. Tertuliano, que murió alrededor de 200 d.C., se refirió a «una Carta a los Hebreos bajo el nombre de Bernabé» y luego citó del libro que tenemos en la Biblia.³ El hecho de que era un levita le da crédito a la posible autoría de Bernabé, en vista de que Hebreos trata en su mayoría de las actividades levíticas; pero una vez más, en este caso, no tenemos escritos suyos con los cuales comparar Hebreos.

Bernabé mantuvo una relación cercana y amistosa con la iglesia primitiva de Jerusalén (Hechos 4.36, 37; 11.24, 26–30). En Hechos 14.14, se le designa como a un «apóstol», lo cual tiene que significar que fue enviado a otras regiones como «mensajero» de las iglesias, o por la iglesia de Jerusalén.

PABLO

Ray C. Stedman se refirió a un dicho gracioso que perduró en sus días del seminario, que decía: «¿Quién escribió la carta de Pablo a los hebreos?». ⁴ Por lo general, los estudiosos actuales niegan que Pablo tuviera algo que ver con los escritos de Hebreos, y desechan la antigua tradición que, en cierto sentido, atribuían Hebreos a Pablo. La evidencia histórica no siempre es confiable, sin embargo, no podemos descartar el testimonio de quienes creen que Pablo escribió el libro.

La evidencia para la autoría paulina

Algo muy típico del pensamiento de Pablo lo constituía el uso frecuente de la palabra «pacto» (Hebreos 8.6–10, 13; 9.1, 4, 16, 17; 10.16, 29; 12.24;

³Tertuliano *Sobre la modestia* 20.

⁴Ray C. Stedman, *Hebrews* (Hebreos), *The IVP New Testament Commentary Series* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1992), 10.

13.20). La palabra que se tradujo como «testamento» (_____, *diatheke*), que significaba un «contrato», especialmente un «testamento de herencia» o «convenio», se encuentra a menudo en los escritos de Pablo (vea Romanos 9.4; 11.27; 1ª Corintios 11.25; 2ª Corintios 3.6, 14; Gálatas 3.15, 17; 4.24; Efesios 2.12).

Una teoría dice que, mientras estuvo en Jerusalén, Pablo transmitió el mensaje de Hebreos en forma de sermón para los judíos romanos. Se piensa además que cuando llegó a Roma, puede que haya dictado el mensaje a Lucas, el cual lo pulió para publicarlo. El hecho de que haya sido un sermón se sugiere de la declaración que dice «el tiempo me faltaría» (11.32), el cual refleja «la clase de lenguaje griego normalmente usado en el hablar».⁵ La expresión «palabra de exhortación» (13.22) quiere decir claramente un sermón en Hechos 13.15.⁶ El estilo de escritura de Lucas en Hechos es similar al estilo de Hebreos, lo que sugiere la posibilidad de que Lucas fuera el *amanuensis* («escriba») de Pablo para Hebreos.

Si Hebreos fue dictado por Pablo a Lucas en Roma, entonces, pudo haber quedado una copia ahí. Si así fue, habría sido recordada en Roma por varios años. Sin embargo, si Clemente de Roma (que escribió alrededor de 96 d.C.) conocía la identidad del autor, no lo dijo.

Otros padres de la iglesia tuvieron bastante que decir en cuanto a la autoría de Hebreos:

- Clemente de Alejandría (150–215 d.C.; aprox.), teólogo griego, opinaba que el libro había sido escrito por Pablo a ciudadanos hebreos en el lenguaje hebreo y traducido al griego por Lucas.⁷
- Orígenes (185–254 d.C.; aprox.), quien es visto como el teólogo y erudito bíblico más grande de la iglesia primitiva, consideraba que el mensaje era de Pablo; sin embargo,

⁵ David A. Fiensy, *New Testament Introduction (Introducción al Nuevo Testamento)*, exp., The College Press NIV Commentary (Joplin, Mo.: College Press Publishing Co., 1994), 330.

⁶ Donald Guthrie dijo: «Si “palabra de exhortación” significa aquí, al igual que en Hechos 13.15, una homilía, supondría que la estructura de la carta le debe su origen a un sermón dado en una ocasión especial y más tarde adaptado en forma de carta, con un agregado de comentarios personales al final». (Donald Guthrie, *The Letter to the Hebrews: An Introduction and Commentary [La Carta a los Hebreos: Introducción y comentario]*, The Tyndale New Testament Commentaries [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1983], 31).

⁷ Eusebio *Ecclesiastical History (Historia de la iglesia)* 6.14.

creía que otro sirvió como el redactor.⁸ Orígenes conocía muy bien los puntos de vista de estos hombres de la antigüedad, y su sugerencia no debe ser obviada sin dársele consideración.

- Jerónimo (347–420 d.C.; aprox.), traductor de las Escrituras Latinas (la Vulgata), era consciente de las dudas acerca de la autoría paulina. Sin embargo, dijo: «Tenemos que admitir que la carta escrita a los hebreos es considerada como de Pablo, no solamente por las iglesias del oriente, sino por todos los autores eclesiásticos que desde el comienzo han escrito en griego».⁹

Asumiendo que todos los padres de la iglesia que escribieron en griego aceptaron a Hebreos como si fuera de Pablo, es extraño que a la aprobación de ellos no se le dé más peso. Indudablemente, estaban conscientes de que el uso del griego en Hebreos no es típico de los escritos de Pablo, así que debieron haber tenido otras razones más fuertes para aceptar a Pablo como el autor.

Objeciones en contra de la autoría paulina

El estilo. William Leonard clasificó las diversas objeciones contra el aceptar la autoría paulina de Hebreos en históricas, literarias y doctrinales. La diferencia en el estilo de redacción constituye la objeción estándar. Leonard describió este problema estilístico diciendo:

El lenguaje de la carta está en su totalidad por encima del estándar paulino, con un vocabulario más completo [...], mientras que la formación de oraciones se caracteriza por una regularidad sosegada y artística [...] el movimiento afectivo es el de un pensador tranquilo, no el de un apóstol apasionado. Es extrañamente evidente la ausencia de aspereza, de ruptura de oraciones, de transiciones interrogativas como: «¿O no sabeis?», «¿Qué, pues, diremos?». El ritmo tiene una perfección helenística y retórica que distingue a Hebreos como algo de especial belleza. El matiz de la totalidad del libro es levítico y, por lo tanto, ajeno al espíritu de Pablo.¹⁰

El tema de Hebreos difiere tanto de las cartas de

⁸ *Ibid.*, 6.25. Orígenes se refirió a Pablo como el autor.

⁹ Jerónimo, *Letters (Cartas)* 129.3. Esta traducción proviene de Craig R. Koester, *Hebrews: A New Translation with introduction and Commentary (Hebreos: Una Nueva Traducción con introducción y comentarios)*, The Anchor Bible, vol. 36 (New York: Doubleday, 2001), 27.

¹⁰ William Leonard, *Authorship of the Epistle to the Hebrews (La Autoría de la Carta a los Hebreos)* (Roma: Vatican Polyglot Press, 1939), 18.

Pablo que es difícil una verdadera comparación estilística. El estilo no está muy por debajo de la elocuencia del Libro de Filemón, que raramente es negado ser de Pablo. Además, si fue compuesto como un sermón y luego escrito, la fuerte semejanza de sus palabras a una poesía muestra que el locutor era alguien que sabía muy bien cómo mantener la atención con un sermón. Thomas G. Long presentó el siguiente escenario:

Es casi como si el Predicador que compuso Hebreos desplegara apuntes del sermón sobre un púlpito en algún lugar, mirara a la congregación, pausara por un momento con un suspenso dramático y luego comenzara con palabras tan agradecidas y rítmicas como el latido del corazón humano: «*Polymeros kai polytropos palai...*» («... muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo...», 1.1).¹¹

Por medio de evaluar Filemón y Filipenses, Leonard demostró que Pablo usó palabras con las mismas raíces a las de las formas especiales en Hebreos.¹² Puede que algunas formas parezcan ser totalmente nuevas a su vocabulario, sin embargo, no hay una sola palabra en Hebreos que hubiera sido imposible para la mente de Pablo.

El apostolado. Otra objeción común es el hecho de que el autor admitiera no haber sido un testigo ocular de Cristo, del modo como lo fueron los apóstoles, basado en la oración que dice: «La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron...». Sin embargo, también es cierto que Pablo ocasionalmente se colocaba del lado de sus lectores. En Efesios 2.3, por ejemplo, se clasificó a sí mismo con los antiguos pecadores de Éfeso; pero ciertamente, como judío recto que era, no se había comportado de la forma descrita.

CONCLUSIÓN

Entonces, es posible que este maravilloso documento dirigido a los hebreos fue primeramente transmitido como un sermón, preparado y presentado por Pablo, y luego fue reproducido por alguien más (probablemente Lucas) usando los apuntes. Esto pudo haber sido hecho con la aprobación de Pablo; o incluso haber sido hecho sin su aprobación, si fue escrito después de su muerte.

¹¹ Thomas G. Long, *Hebrews (Hebreos)*, Interpretation (Louisville: John Knox Press, 1997), 4.

¹² Leonard, 24–26.

UN BOSQUEJO:

LA SUPERIORIDAD DE CRISTO

- I. Cristo y Su obra (1.1—10.18)
 - A. Cristo, el Hijo (1.1—4.13)
 1. Cristo, superior a los profetas (1.1–3)
 - a. Dios ha hablado (1.1, 2a)
 - b. La naturaleza y gloria del Hijo (1.2b, 3)
 2. Cristo, superior a los ángeles (1.4—2.18)
 - a. Cristo, el Hijo de Dios (1.4–14)
 - b. Cristo, el Salvador del hombre (2.1–18)
 3. Cristo, superior a Moisés (3.1—4.13)
 - a. Cristo, el Apóstol y Sumo Sacerdote (3.1–6)
 - b. El reposo de Cristo (3.7—4.13)
 - B. El sumo sacerdocio de Cristo (4.14—10.18)
 1. Su oficio (4.14—7.28)
 - a. La superioridad de Cristo sobre Aarón como Sumo Sacerdote (4.14—5.10)
 - b. Exhortación y advertencia (5.11—6.20)
 - c. El sorprendente sacerdocio de Melquisedec (7.1–28)
 2. Su labor sacerdotal (8.1—10.18)
 - a. La superioridad del ministerio de Cristo (8.1–13)
 - b. La superioridad del Nuevo Pacto (9.1–28)
 - c. La superioridad del sacrificio de Cristo (10.1–18)
- II. El andar por fe (10.19—13.25)
 - A. La fe, el camino a la salvación (10.19—12.29)
 1. El acceso superior a Dios (10.19–39)
 2. La fe en acción (11.1–40)
 3. El incomparable poder de la fe (12.1–29)
 - B. Exhortaciones finales (13.1–25)

UN BOSQUEJO:

LA ESTRUCTURA DE HEBREOS

- I. La persona de Cristo (1.1—4.13)
 - A. La naturaleza divina (1)
 - B. La naturaleza humana (2)
 - C. La palabra profética (3.1—4.13)
- II. El sacerdocio de Cristo (4.14—10.18)
 - A. Su oficio (4.14—7.28)
 - B. Su labor sacerdotal (8.1—10.18)
 1. El Nuevo Pacto (8)
 2. La expiación (9)
 3. El sacrificio (10.1–18)
- III. Aprobación y aplicación de la labor (10.19—12.29)
 - A. El privilegio y la responsabilidad (10.19–39)
 - B. Los triunfos de la fe (11)
 - C. Aplicación (12)
- IV. Epílogo personal (13)